

Otra vez salimos a la calle, mujeres y hombres feministas, a reivindicar otro mundo posible en el **DÍA INTERNACIONAL DE LAS MUJERES TRABAJADORAS.**

¿Se diferencia algo este año de los anteriores?

Los grandes discursos nos dicen que sí, que las mujeres tenemos más puertas abiertas para alcanzar "el éxito", para ser "libres". Pero nosotras sabemos que no es cierto, pues seguimos siendo educadas de forma diferente: educadas para *los otros*. ¿Acaso tenemos, siquiera, tiempo para pensar en ello?

Nosotras nos levantamos cada día preguntándonos cuán alto será el muro que nos toque saltar. Unas, enfrentándonos a una nueva jornada laboral en condiciones precarias. Otras, sobreviviendo en un país de acogida que no nos acoge o luchando contra los estigmas de una sociedad hipócrita. Más allá, las mujeres consideradas inútiles porque ya no somos "jóvenes" ni "bellas" según los cánones establecidos. Todas buscando conciliar nuestras vidas personales y laborales para ser independientes hoy sin perder la feminidad de ayer; tratando de inventar formas de amar que no nos encarelen de por vida; olvidando nuestro derecho a estar tristes, a decir que no, a ser diferentes, a tener alternativas...

Nosotras, ansiando ese "paraíso prometido", en el que conseguiremos aquello que ellos tienen... para darnos cuenta, al final, de que no es eso lo que queremos.

Convocatorias:

Lunes 7 de marzo. 20h

Muestra de cortometrajes de realizadoras.
La Escandalera (C/San Francisco 21, 3º)

Martes 8 de marzo. 20h

Concentración: Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras. Teatro Campoamor

Viernes 11 de marzo. 20h

Charla-debate: El mito del amor-pasión y sus consecuencias en los afectos.
el local cambalache (C/Martínez Vigil 30)

La precariedad en la vida de las mujeres

Las mujeres hemos trabajado siempre, tanto fuera como dentro del hogar, aunque nuestro trabajo ha sido naturalizado, infravalorado e invisibilizado.

En el empleo, donde nuestra tasa de paro dobla la de los varones, tenemos la mayoría de los contratos a tiempo parcial y seguimos cobrando menos por el mismo trabajo realizado (el 30% menos de media).

Y sobre todo en el trabajo de cuidados, que no sólo abarca las tareas domésticas sino que también tiene un componente afectivo y relacional; y que heredamos e interiorizamos las mujeres de generación en generación. Hoy en día seguimos realizando el 84% de los trabajos de cuidados. De este 84%, el 65% lo hacemos sin recibir ayuda de ningún tipo y en muchos

Nosotras, mujeres y hombres que suscribimos este texto, no creemos en un mundo en el que los beneficios de unos pocos priman sobre las necesidades colectivas. Creemos que, de diversas formas, todas dependemos unas de otras y, por lo tanto, los cuidados, entendidos de una manera amplia, han de ser una responsabilidad del conjunto de la sociedad. En este sentido es necesario desarrollar más servicios públicos que aligeren la carga que cae en su mayoría sobre los hombros de las mujeres, y también crear espacios en los que tanto unas como otros podamos cuestionarnos y cuestionar los papeles que nos han sido asignados y así generar, entre todas y todos, ese otro mundo posible.

casos compatibilizándolo con trabajos fuera del hogar.

Para el resto, el trabajo de cuidados remunerado, están las *otras mujeres*. Las que no tienen jornada definida ni contrato de trabajo, sin derechos ni posibilidad de exigirlos, con aún menos valoración social; es decir, precarias dentro de la precariedad ya existente.

Parte de este trabajo lo realizan las inmigrantes que, a su vez, se ven obligadas a dejar en sus países de origen personas al cuidado de otras mujeres, generando lo que llamamos redes transnacionales de cuidados. Este entramado, cuya base es el patriarcado que nos asigna roles muy definidos a las mujeres, sostiene un sistema capitalista basado en la desigualdad de clase, género y etnia, y en la explotación Norte-Sur.

Cambalache



el local cambalache

C/Martínez Vigil, 30-bajo Oviedo
www.localcambalache.org

cambalache@localcambalache.org